

FRESAS SALVAJES

Si el goce, como plantea Lacan, es un imperativo, las posibilidades para el deseo se reducen considerablemente. Freud dice en la interpretación de los sueños, que éste, aparece desfigurado, disfrazado, a la manera de un jeroglífico. Al parecer, el sujeto no tiene alternativa ante la orden que le ha sido encomendada, goce. Recordemos uno de los ejemplos que plantea Freud en la interpretación de los sueños, para seguir pensando acerca del poder que tiene para el sujeto psíquico, el imperativo gozar. ***“Quiero buscar en la vida social el equivalente a esto que ocurre en la vida psíquica interior. ¿Dónde encontramos en la vida social una desfiguración semejante de un acto psíquico? Sólo allí donde se trata de dos personas, de las que una posee cierto poder y la otra tiene que andarse con tiento por causa de ese poder. Esta segunda persona desfigura entonces sus actos psíquicos o, como también podemos decir, los disimula.”*** (1)

Las veredas por las cuales se anuncia el deseo, son eso, veredas, que en el mejor de los casos pueden convertirse en brechas, la diferencia entre la segunda y la primera, lo señala una de las acepciones en el diccionario: “Resquicio por donde algo empieza a perder su seguridad, hacer brecha en algo.” Otra acepción nos señala. Dar los primeros pasos en algo, venciendo algún tipo de resistencia. Y una tercera acepción nos sugiere lo siguiente. “Luchando por un asunto o comprometiéndose especialmente en él, (Otros han abandonado, pero el sigue en la brecha) “. (2) Así, la diferencia con la vereda, es que en ésta, que es un camino angosto formado por peatones y ganado, es decir, un camino que otros comparten, es un camino plural, donde el goce es común a todos, mientras que la brecha es singular, como la experiencia analítica. ¿A que viene todo esto de la diferencia entre la brecha y la vereda, si estamos hablando de la desfiguración del deseo.?

Al andar por la vereda se anuncia el deseo, que invita al sujeto a salir de ella y tener una posición distinta ante el imperativo gozar. Sin embargo, el sujeto parece no querer abandonar la orden encomendada, y paradójicamente, se defiende de su propio deseo, y éste, sólo logra salir de manera disimulada a través del lapsus, el sueño, el chiste, y el síntoma. Por eso no queda claro, tal parece que el objetivo de la neurosis es alejar al sujeto de su posición deseante.

Hablando del síntoma, hemos dicho que es una forma de circulación del goce sexual por los desfiladeros del significante, es una manera de acotar al goce, y al mismo tiempo es una forma de gozar. Y también, el síntoma es una vía para iniciar una brecha.

El analista sabe que en el Psicoanálisis no hay origen, que el síntoma se presenta a la manera de un rompecabezas, donde la cadena asociativa lleva al analizante a romper el paradigma significante igual a significado.

El analista también sabe, por *su experiencia*, que el síntoma esta hecho de otro tiempo, lo actual y lo anterior, donde las manecillas funcionan a través del ***“Nachträglichkeit”*** lo que queda, de lo que ya no es, pero sigue siendo (el pasado), el futuro anterior.

Pensando en esto, nos adentramos en un significante: Fresas salvajes, que desliza las asociaciones de Isak hacia su primer amor.

Durante toda su vida y casi hasta el final, Isak siguió los designios del imperativo gozar en su relación con los demás, y de manera particular, con las mujeres. Su primer novia lo mira como a un niño que le despierta ternura, Isak es incapaz de llevar la relación al terreno de lo erótico, en su discurso esta la palabra pecado, “ solo besa en la oscuridad dice Sara, “ y agrega, “ quiere que leamos poesía y toquemos el piano, mientras que Sigbritt es desvergonzado y excitante. “

En el segundo sueño, Isak es evaluado por los Doctores que le entregarán el reconocimiento, y uno de ellos se encarga de decirnos lo que es la memoria en Psicoanálisis, (el poder de una vivencia para seguir produciendo efectos,) cuando mira a su mujer engañándolo y hablando de la indiferencia con la que es tratada por él, el personaje dice: “ Usted recuerda esta escena en todo momento. “

Esta escena es precedida de otra, en la que la madre le recuerda que el puede quedarse sólo con la basura, como la vivencia que no puede apartar de su pensamiento.

Así, lo valioso siempre será para otro, empezando por Sigbritt. El reloj de oro de Papá y su entrega, parecen simbolizar, que lo valorado que pudo haber del padre para ésta mujer, ella lo distribuye según su deseo, y éste no se dirige a Isak.

Al parecer, Isak solo llevó por la vida lo que su madre le dio, su frialdad, incompetencia, (para el trato con las mujeres) insensibilidad, egoísmo, crueldad, su nuera lo describe como un hombre inflexible, enmascarado en la filantropía, de lo cual, al mismo tiempo se siente culpable, por eso debe pedir perdón, porque es su deber, el juez lo sentencia y dice que es culpable de culpa.

La relación con su hijo no es la excepción, mientras que con su ama de llaves, todo el tiempo discute. Así fue la vida de Isak, anestesiado por su insensibilidad, y nos recuerda una de las manifestaciones de la neurosis obsesiva cuando declara: “ Estoy muerto a pesar de que estoy vivo. “ Su retiro voluntario de la vida social.

Esa es la vereda por la que ha caminado Isak a lo largo de su vida, donde la repetición lo condena a mantenerse siempre distante de los demás, y sin haber disfrutado de la ternura y la pasión de una mujer.

Sin embargo, se presenta un acontecimiento que le indica que puede iniciar una brecha.

Isak, se encuentra *a un día de ser reconocido*, por sus cincuenta años de ejercicio profesional, ¿ Será éste el único significado de la imagen acústica, o de significante, *reconocimiento* para Isak?.

Recibirá el nombramiento de Doctor Honoris Causa. Al mismo tiempo, se cuestiona esto que mencionamos antes, lo del retiro voluntario de la vida social.

Estos acontecimientos disparan un sueño. ¿ Dónde esta el origen?, ¿ En la causa de su retiro voluntario de la vida social, en el nombramiento por su labor como médico, en su pensar acerca de la relación que mantiene con los demás, en el lugar que ocupa para el deseo de su madre, o en la relación de éstos eventos psíquicos?.

Al parecer, existe un extravío ante estos acontecimientos, algo extraño se presenta, el ser **reconocido**. En el sueño se reconoce muerto, y el muerto de pronto lo jala.

También existe otro personaje en el primer sueño, el deseo de Isak se condensa en éstos dos hombres que aparecen en la imagen onírica, el que camina por el pueblo, puede muy bien representar algo de él, un hombre que no mira y no habla, que es de agua, ¿ Será otra forma de ser él?. Muerto en vida como el neurótico obsesivo, con la imposibilidad de poder hablar de su deseo, pareciera que ése es el forcejeo, con lo que ya no quiere ser, un muerto en vida.

El reloj del padre, que puede muy bien simbolizar eso que le falta a Isak en su relación con las mujeres, aparece en tres momentos, el primero de ellos, ausente, en alguna vivencia infantil que no es registrada en la película, (el primer tiempo de la vivencia). Eso que al parecer en la neurosis ha caído en el olvido. El soñante habla de él a través de su sueño, el tiempo uno de la narración y dos de la vivencia es cualquiera de los dos sueños.

El concepto de *Nachträglichkeit*, aquello que ya no es, y sin embargo, sigue siendo, aquello que viene después, o aquello que también se denomina como futuro anterior, o la acción con posterioridad, o diciéndolo de otra manera, el recuerdo es el futuro de lo pasado, todo esto que parece tan complicado, Isak parece pensarlo al momento de ver el reloj de su padre y escuchar que su madre lo entregará al hijo mayor de Sigbritt, simplemente porque es su cumpleaños número cincuenta, mientras que el cumplirá el mismo número de años, pero de ejercicio profesional, eso, la madre no lo mira, con esos ojos que aparecen debajo del reloj en el primer sueño, esos ojos con los que Isak se ha mirado a sí mismo y que al ver con los propios, se da cuenta que durante casi toda su vida, se quedó en esta posición sufriente, donde el otro, rival imaginario, se queda con la mujer.

Cuando esta en la gasolinera, piensa que debió quedarse donde si aprecian lo que hace, donde si es mirado con otros ojos, pero eso no lo podía ver, parte de su síntoma y efecto de la neurosis, Isak lo dice de la manera siguiente: “ ***Es como si me dijera a mí mismo algo que no quiero oír, cuando estoy despierto.*** “ Esto último nos hace recordar aquello que Lacan señala como las tres pasiones del ser, el amor, el odio, y la ignorancia, ésta última en relación a la causa de su padecer, a pesar de que Isak sabe mucho, no sabía nada de sí mismo.

Finalmente, ese primer objeto de amor, que al mismo tiempo es el objeto satisfactor y el único poder auxiliador y también el primer objeto hostil, es un objeto que deja huella, una traza, un rasgo, ya vimos cuales fueron los que dejó en Isak, y que de alguna forma, algo de eso se transmitió hacia su hijo. Al parecer, con su futuro nieto las cosas pudieran dar un giro, la madre del futuro bebé se cuestiona si su hijo tendrá que ser igual a su abuelo y a su padre, un movimiento que se esboza posible a través de lo más analítico que existe, una pregunta. La respuesta es incierta, como una brecha, no como la vereda que ya se conoce.

Al estar Marianne frente a la abuela de su esposo, dice que es una mujer helada, más aterradora que la muerte misma, que le inspira frialdad y soledad y que es vital que eso termine en algún lado, mediante éste proceso de desidentificación comienza un deseo sobre el bebé, un deseo que dejará también su huella.

(1) Sigmund Freud “ La interpretación de los sueños, capítulo IV la desfiguración onírica “ Tomo IV Amorrortu editores pág. 160

(2) Diccionario de la Real academia de la lengua española, versión en línea, vigesimo segunda edición <http://buscon.rae.es/draeI/>

Película “ Fresas salvajes “ de Ingmar Bergman.

***SEMINARIO DE PSICOANÁLISIS
“ DEVELANDO EL SÍNTOMA ”***

Julio-Diciembre del 2007 México D.F.

***Comentario de: Gustavo Fuentes Fuentes
Correo electrónico aoegustavo@hotmail.com***